

## **El impacto de una cultura diferente**

Como profesionales pertenecientes a una institución educativa que valora la formación de un ser humano íntegro, con capacidad de discernimiento y el desarrollo de la autonomía, la convivencia colaborativa y solidaria, el pluralismo de ideas y el espíritu democrático, la formación de la conciencia crítica; hemos visto la necesidad de generar un cambio a través de la educación para que todas estas aptitudes a las que aspiramos puedan desarrollarse en el marco de la escuela. Para ello nos sumergimos en un camino de capacitación para crear una cultura de pensamiento y así dar respuesta a una sociedad cada vez más compleja, cambiante y exigente.

Construimos un modelo pedagógico, nutrido en una educación basada en competencias, Cultura de pensamiento, Enseñanza para la Comprensión y Pensamiento visible, propiciamos el desarrollo integral de aptitudes básicas, que brindan a nuestros estudiantes las oportunidades para pensar crítica, flexible y creativamente. Entendemos que aprender comprendiendo implica estimular hábitos de mente que permitan a nuestros alumnos reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje, incorporando herramientas para resolver problemas, desenvolverse con autonomía y trabajar colaborativamente.

Este proceso de cambio se ha iniciado hace seis años. Inmersos en una cultura de autoevaluación constante que nos ha posibilitado retomar, reforzar, valorar y tomar decisiones, volvimos a mirarnos hacia dentro para preguntarnos cuál es el impacto de estas acciones. Impacto que se reflejará en el desarrollo de la mente de los niños y la profundidad en la aplicación de las disposiciones de pensamiento para aprender. Esto nos permitió seguir pensando en los propósitos que guían nuestras metas educativas, en las habilidades que desarrollan nuestros alumnos y cómo éstas los vinculan con el éxito dentro y fuera del ámbito escolar; cumpliendo con las competencias del ciudadano del siglo XXI.

En esta ponencia nos proponemos mostrar el impacto del trabajo en cultura de pensamiento hecho visible a través de evidencias concretas como testimonios de alumnos, profesionales, familias; documentaciones que refieren a situaciones de ámbito escolar, docente, entre pares, evaluativas y trabajos de alumnos.

Mediante rutinas de pensamiento se dará intervención al auditorio en distintos momentos, siguiendo el desarrollo de lo expuesto en el transcurso de este trabajo.

Se elegirá una rutina para trabajar la sensibilización de la audiencia privilegiando la reflexión sobre el desarrollo creciente de hábitos de mente.

Pondremos al auditorio en situación de visibilizar el uso de un hábito de mente determinado para dar cuenta del proceso trabajado con alumnos, transfiriéndolo a la propia experiencia.

Finalizando se realizará una actividad de síntesis destacando el poder de las habilidades de pensamiento para optimizar nuestras experiencias y cómo las investigaciones del campo de la educación y del aprendizaje, nos permitieron modernizar nuestro enfoque educativo.

**Queremos que nuestros hijos desarrollen aquellos hábitos que los lleven a ser aprendices para toda la vida, que puedan resolver problemas efectivamente, tomar decisiones, ser capaces de comunicarse con un público diverso y comprender cómo vivir en un mundo altamente tecnológico y que cambia rápidamente. (Arthur Costa, 2003)**